



El temor de Dios

Un recorrido por la Biblia,
para contemplar las facetas
del diamante.

Repaso: El Evangelio Eterno

El evangelio eterno fue concebido en la eternidad. Jesús vivió la vida perfecta que nosotros debíamos vivir, y murió la muerte que nosotros debíamos morir. Por su vida y su muerte, Jesús tejió un vestido perfecto que podemos reclamar por la fe.



Las exigencias del Evangelio

El Evangelio nos impone requisitos. Cuando aceptamos el Evangelio de Jesucristo, Dios espera algo de nosotros. El primer mensaje angélico contiene tres imperativos: tres mandatos de Dios:

Temed a Dios

Reverencia y respeto por el
Creador

Dadle gloria

Glorificad a Dios en vuestra vida

Adorad al Creador

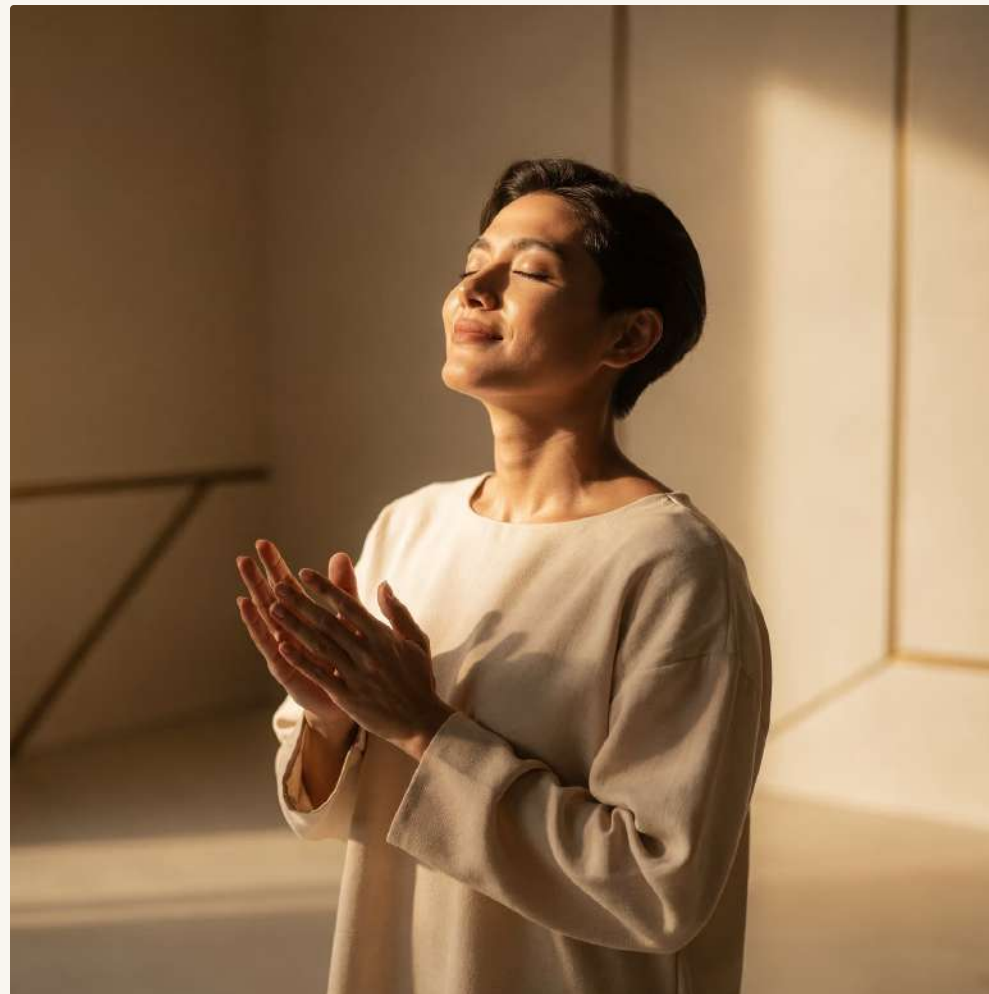
Reconoced a Dios como vuestro
Creador

Miedo y alegría unidos

Temer a Dios no significa tener miedo de Él. La Biblia deja claro que podemos temer a Dios y al mismo tiempo experimentar alegría.

«Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor.»

– Salmo 2,11



La analogía del honor a los padres

La Biblia nos dice que los hijos deben temer a sus padres. ¿Significa eso que deben tenerles miedo? Absolutamente no.

“Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios.”
– Levítico 19:3

Aquí, temer significa profundo respeto, reverencia y veneración. Se trata de una actitud de aprecio y respeto hacia alguien que es más grande que nosotros.

El comienzo de la sabiduría

La Biblia nos enseña que el temor de Dios es el principio de la sabiduría. Sin el temor del Señor, ni siquiera tenemos el comienzo de la sabiduría.

“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.”

– Proverbios 9,10



Dios planta el temor en nuestros corazones

No podemos simplemente decidir temer a Dios. La Biblia nos dice que el temor del Señor es plantado por Dios mismo en nuestros corazones.

"Y haré con ellos pacto eterno, que no volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí."

– Jeremías 32,40

Mejor que las riquezas terrenales



Un poco con el temor de Dios

Una vida humilde en el temor del Señor

«Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que el gran tesoro donde hay turbación.»

– Proverbios 15,16



Riquezas con inquietud

Gran tesoro, pero sin paz

Una decisión consciente

El temor de Dios es una elección. Debemos decidir permitir que Dios plante ese temor en nuestro corazón.

“Oh Jehová, te ruego que estén atentos tus oídos a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean temer tu nombre.”

– Nehemías 1,11





La reverencia al Señor puede ser enseñada

La reverencia al Señor es un fenómeno que puede aprenderse. Puede enseñarse mediante la comunión y la convivencia con Dios.

“Venid, hijos, oídme; el temor de Jehová os enseñaré.”

– Salmo 34:11



Un diamante con muchas facetas

La expresión «temor de Dios» o «temor del Señor» es como un diamante tallado. Cada faceta representa un aspecto diferente de lo que significa temer a Dios.

Debemos considerar todo el testimonio bíblico sobre esta expresión para comprender su pleno significado.

Respeto, reverencia y adoración

Por definición, la expresión «temer a Dios» incluye respeto, reverencia, veneración y adoración hacia Dios. La razón es que Él es nuestro Creador y nosotros somos Sus criaturas.

«Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos... Tema a Jehová toda la tierra; tiemblen delante de él todos los habitantes del mundo.»

– Salmo 33,6.8

La grandeza infinita de Dios

La verdadera reverencia a Dios se inspira en la conciencia de su grandeza infinita y en el reconocimiento de su presencia.

“¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor; porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos no hay semejante a ti.”

– Jeremías 10,7

Trascendente y, sin embargo, cercano

El temor del Señor es un fenómeno fascinante. Tiene que ver con Dios, que está lejos y al mismo tiempo cerca. Dios es trascendente, pero Dios también es inmanente.



Dios está allá arriba, por encima de nosotros, fuera de nosotros. Pero la Biblia también nos dice que Dios se acerca a quienes son humildes de corazón.

El Altísimo y Sublime

“Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.”

– Isaías 57,15

Dios está muy arriba, transcendente, pero también es el Creador, que es nuestro Padre y entra en contacto con nosotros.

Sinónimos del temor de Dios (Deuteronomio 13:5)

La Biblia utiliza muchas expresiones sinónimas para describir nuestra relación con Dios:

	
Andar con Dios	Temer a Dios
	
Guardar sus mandamientos	Obedecer su voz
	
Servirle	Aferrarse a Él



Aferrarse a Dios

La expresión «aferrarse a Él» significa en hebreo «unirse» o «estar unido». Es la misma palabra que se usa cuando un hombre deja a su padre y a su madre y se une a su esposa.

Describe una cercanía íntima, una unión estrecha, un hacerse uno con Dios.

Respetar el santo nombre de Dios

Temer a Dios también significa respetar el santo nombre de Dios. El nombre de Dios y su carácter son intercambiables. Si pisoteamos el nombre de Dios, en realidad estamos pisoteando su carácter.

“Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible, el Eterno tu Dios, entonces el Eterno aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia...”

– Deuteronomio 28:58-59

Santo e impresionante



Santo

El nombre de Dios es santo y apartado



Impresionante

Su nombre merece nuestra máxima reverencia

“Él envió redención a su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto; santo y temible es su nombre.”

– Salmo 111:9

El tercer mandamiento

“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

– Éxodo 20,7

No debemos usar el nombre de Dios innecesariamente ni profanarlo con palabras vulgares.

Lenguaje cotidiano / jerga para "DIOS"

Alemán

- „iOh, Dios mío!“ / „iOh, Dios!“
- „iAy, querido Dios!“
- „iMaldito Dios!“
- „iMi Dios, otra vez!“
- „iPor el amor de Dios!“
- „iSeñor Dios, otra vez!“
- „iJesús, María y José!“
- „iSanto cielo!“
- „Sakrament!“ (especialmente bávaro; originalmente sagrado)
- „iJesses!“ / „iJessas!“ (sur de Alemania / Austria; abreviación de Jesús)

Inglés

- “Oh my God!” / “OMG!”
- “Jesus!” / “Jesus Christ!” “G”
- “Gosh!”
- “Goddamn!”
- “For God’s sake!”
- “Oh Lord!”
- “Good God!”
- “Holy Jesus!”
- “God almighty!”
- “Sweet Jesus!”
- “Christ on a bike!” (muy coloquial / vulgar)

Español

- „iDios mío!“
- „iJesús!“
- „iPor Dios!“
- „iAy, Dios!“
- „iMadre de Dios!“
- „iDios santo!“
- „iSanto cielo!“
- „iJesucristo!“
- „iDios bendito!“
- „iPor el amor de Dios!“

Santificado sea tu nombre

En el Padre Nuestro, Jesús nos enseña a orar:

“Santificado sea tu nombre.”

– Mateo 6,9

Tu nombre es santo y debe ser tratado con reverencia.



La reverencia de los judíos

Los judíos no pronunciaban ni siquiera el santo nombre de Dios, porque era tan maravilloso. Lo escribían, pero nunca lo pronunciaban con sus labios, porque era un nombre tan santo e imponente.

El temor de Dios influye en nuestra adoración

Temer a Dios no solo influye en cómo usamos su nombre, sino también en cómo lo adoramos: nuestro estilo de adoración.

«Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrenda, y venid delante de él; postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad. Temed en su presencia, toda la tierra; el mundo será también afirmado, y no se moverá.»

– 1 Crónicas 16:29-30

(Véase el primer ángel: "Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas")



Adoración en humildad

Israel adoraba a Dios con humildad. No venían con soberbia. Cuando el pueblo de Dios se encontraba con Él, su reacción inmediata era inclinar su frente hasta el suelo en reverencia delante de Dios.

— ¡No es una fiesta en la iglesia!

La dedicación del templo de “Salomón” (¡de Dios!)

“Y cuando todos los hijos de Israel vieron descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento, y adoraron y alabaron a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre.”

– 2 Crónicas 7:3

Pusieron su frente en el suelo y se inclinaron ante el gran Dios.

Grandes personajes de la Biblia

Toda gran persona en la Biblia que se encontró con Dios quedó sobrecogida por su presencia en la experiencia de adoración:



Isaías

«¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios.»

– Isaías 6



Moisés

Inclinó su rostro en tierra ante la zarza ardiente



Pedro

«Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.»

El significado de la humildad

- ① Wikipedia: En el contexto cristiano, la humildad designa la actitud de la criatura ante el Creador, análoga a la relación entre siervo y señor; más generalmente, la «virtud que puede surgir de la conciencia del infinito quedar por debajo de la perfección anhelada (divinidad, ideal moral, modelo sublime)». En la Biblia de Lutero, el término se utilizó para traducir la expresión bíblica ταπεινοφροσύνη tapeinophrosýnē (en griego antiguo) o su traducción latina humilitas.

La palabra inglesa para humildad, “humility”, proviene del latín “humus”, que significa “tierra” o “polvo”. La humildad significa que reconocemos que somos polvo.

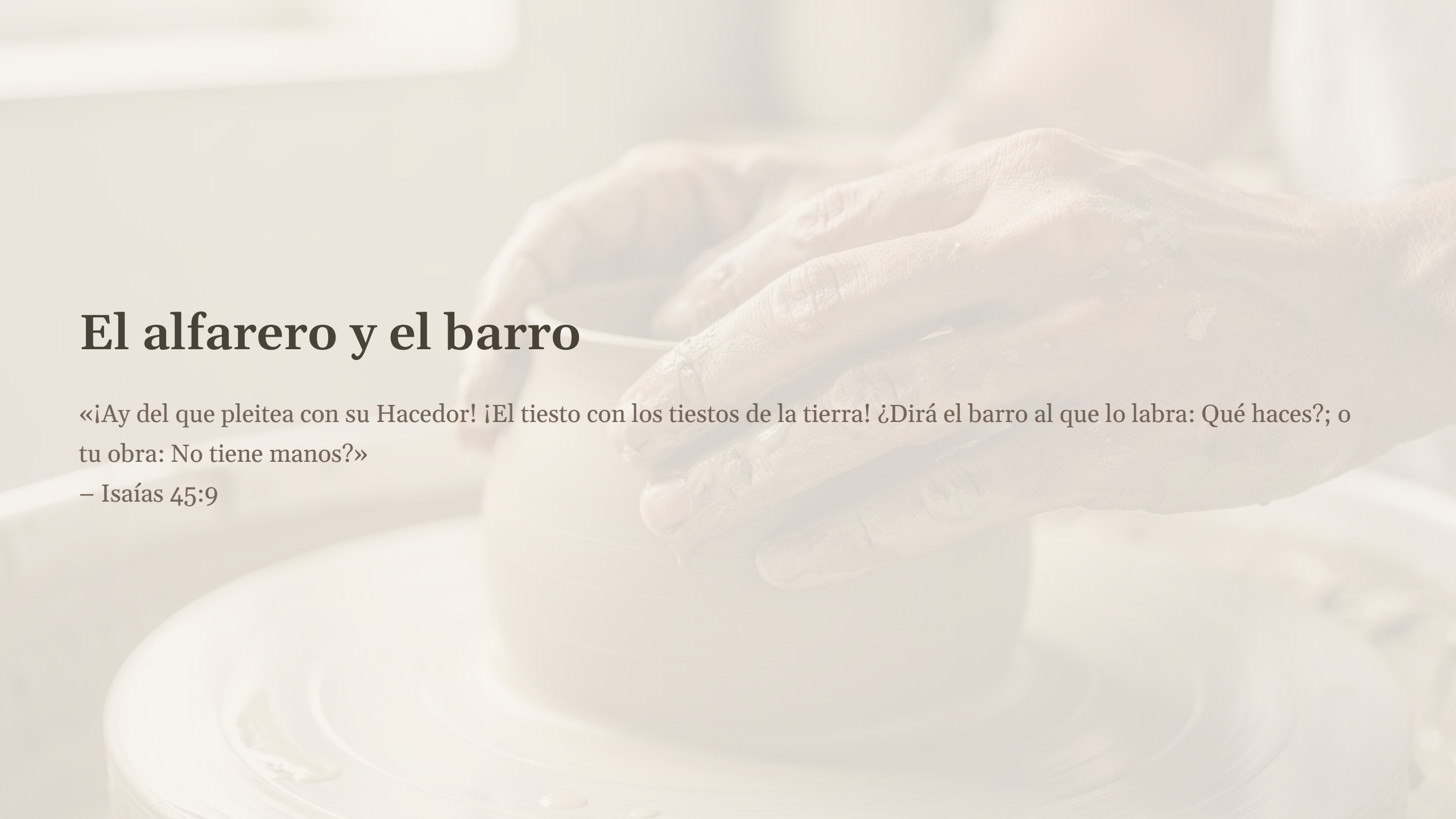
¿De qué nos creó Dios? Nos creó del polvo. Cuando venimos a adorar a Dios, reconocemos que solo somos polvo, pero a los ojos de Dios, polvo muy precioso.

Reconocer que solo somos humanos

“Pon temor en ellos, oh Jehová; conozcan las naciones que no son sino hombres.”

– Salmo 9:20

Cuando tenemos temor del Señor, ¿qué reconocemos? Reconocemos que solo somos humanos. El temor del Señor crea humildad en nosotros.



El alfarero y el barro

«¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: Qué haces?; o tu obra: No tiene manos?»

– Isaías 45:9



La historia de Nabucodonosor

Nabucodonosor, el gran rey de Babilonia, pensó que era algo especial. Un día dijo: «¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?»

La humillación de Dios al soberbio

Dios dijo: “¿Ah, sí?” En un instante, Dios quitó la perla del entendimiento de su mente. De pronto, Nabucodonosor no era mejor que un animal.

Él era algo mientras Dios le daba entendimiento. Cuando Dios se lo quitó, no era nada.

Al final, Nabucodonosor dijo: “Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.”



El temor de Dios significa confianza

La Biblia también dice que temer a Dios implica un espíritu de confianza en Dios.

“Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová; él es vuestra ayuda y vuestro escudo.”

– Salmo 115:11



La obediencia es la forma más alta de adoración

El significado predominante de la expresión «temor del Señor» o «temer a Dios» en la Escritura tiene que ver con una respuesta de obediencia voluntaria hacia Dios.

Abraham en Gerar

Abraham llegó a Gerar, donde Abimelec era rey. Abraham tenía miedo de que Abimelec lo matara y tomara a su esposa Sara, porque Sara era muy hermosa.

“Y Abraham dijo: Porque pensé: Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer.”

– 1. Moisés 20,11

¿Qué pasa cuando no hay temor de Dios en un lugar? La gente mata.

Las parteras hebreas

El faraón ordenó matar a todos los niños varones. Pero las parteras hebreas no lo hicieron. ¿Por qué no?

“Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.”

– Éxodo 1:17

Donde está presente el temor de Dios, tu vida está segura. Donde no está presente el temor de Dios, las personas quebrantan el mandamiento «No matarás».

La sabiduría de Salomón

Salomón sabe de lo que habla. Durante años se apartó de Dios. Casi se volvió ateo. Así que sabe de lo que habla.

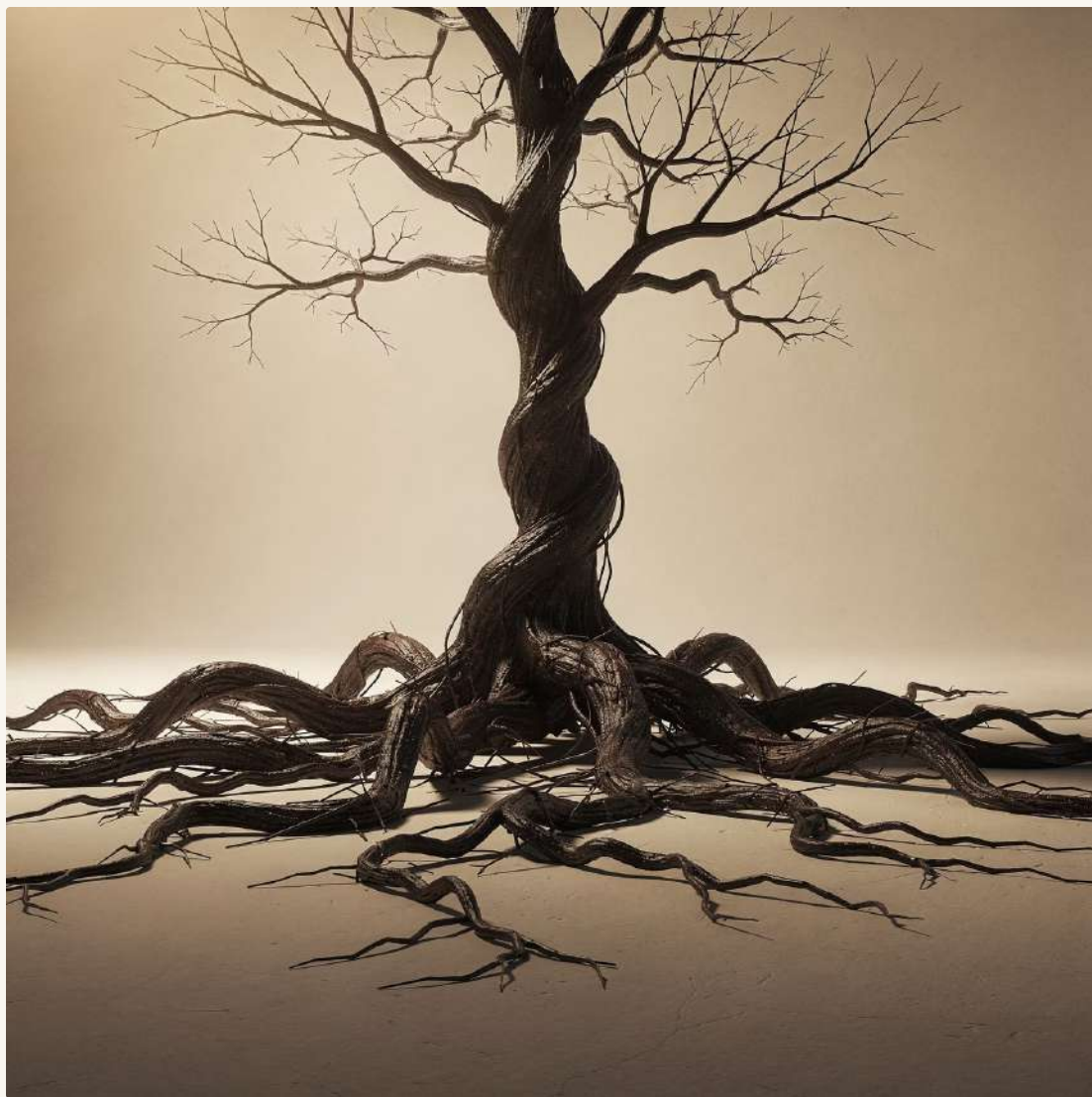
"Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal. Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, los que temen delante de su presencia; y que no le irá bien al impío, ni le serán prolongados los días, que son como sombra; por cuanto no teme delante de la presencia de Dios."

– Eclesiastés 8:11-13

La pecaminosidad de la humanidad

El apóstol Pablo describe la pecaminosidad de la raza humana: Romanos 3,10-18

“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos.”



La raíz de toda maldad

¿Por qué existe toda esta maldad? Porque las personas no tienen el temor de Dios delante de sus ojos.

El primer mensaje angélico habla de la importancia de obedecer a Dios y seguir lo que él dice en su santa ley.

Los Diez Mandamientos enseñan el temor de Dios

Cuando fueron dados los Diez Mandamientos, Dios dijo algo muy interesante a Israel:

«Reunidme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivan sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos.» – Deuteronomio 4:10

El pacto sobre dos tablas de piedra

Dios habló los Diez Mandamientos para que Israel aprendiera a temerle. ¿Hay algo en los Diez Mandamientos que enseñe a las personas a temer a Dios?

"Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra."

– Deuteronomio 4:13



El temor de Dios transforma nuestro comportamiento

El temor del Señor influye en la manera en que tratamos a otras personas. Nos hace amorosos y amables con los débiles y los menos afortunados.

El principio principal detrás de los Diez Mandamientos es el amor.



Trato de los débiles

Los sordos

“No maldecirás al sordo, y delante del ciego no pondrás tropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios. Yo Jehová.”

– Levítico 19,14

Los ancianos

“Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová.”

– Levítico 19,32

Sin opresión

Si tememos a Dios, no oprimimos a otras personas:

«No os aprovecharéis los unos de los otros, sino temerás a tu Dios; porque yo Jehová vuestro Dios.»
– Levítico 25:17

«No tomarás de él usura ni ganancia, sino temerás a tu Dios.»
– Levítico 25:36

«No te enseñorearás de él con dureza, sino temerás a tu Dios.»
– Levítico 25:43

El deseo del corazón de Dios

“¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuera bien para siempre!”

– Deuteronomio 5:29

¿Qué significa temer a Dios? Significa guardar todos los mandamientos de Dios, siempre.

A photograph of a winding path through rolling hills at sunset. The path is light-colored and curves through the landscape, which is covered in dry grass and small shrubs. The sky is a warm, hazy orange, and the sun is visible on the horizon, creating a soft glow over the entire scene.

Andar en los caminos de Dios

«Guardad, pues, los mandamientos de Jehová vuestro Dios, andando en sus caminos, y temiéndole».
– Deuteronomio 8,6

Los mandamientos están estrechamente vinculados con el temor de Dios.

¿Qué demanda Dios de nosotros?

“Ahora, pues, Israel, ¿qué pide de ti Jehová tu Dios, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?”

– Deuteronomio 10:12-13

Temer a Dios significa: andar con él, amarlo, servirle y guardar sus mandamientos.

Misericordia para los que temen a Dios

“Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.”

– Salmo 103:17-18

Los que temen a Dios guardan los mandamientos de Dios.

Obediencia y bendición vs. rebelión y juicio

“Si temiereis a Jehová, y le sirviereis, y escuchareis su voz, y no fuereis rebeldes a las palabras de Jehová, y si tanto vosotros como el rey que reina sobre vosotros servís a Jehová vuestro Dios, haréis bien. Mas si no oyereis la voz de Jehová, y si fuereis rebeldes a las palabras de Jehová, la mano de Jehová estará contra vosotros, como estuvo contra vuestros padres. ... Temed, pues, a Jehová, y servidle de verdad con todo vuestro corazón, porque considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros. Mas si perseverareis en hacer mal, vosotros y vuestro rey pereceréis.”

– 1 Samuel 12:14-15.24-25

Conclusión de Salomón

Al final de su vida, después de que Salomón casi se convirtió en ateo y perdió todo lo que le importaba, escribió:

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.”

– Eclesiastés 12:13-14

Similitud con el primer mensaje angelical

Apocalipsis 14:7

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.”

Eclesiastés 12:13-14

“Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.”

La prueba de Abraham

Dios le ordenó a Abraham que sacrificara a su hijo Isaac en el monte Moriah. Abraham levantó su mano y estaba dispuesto a hundir el cuchillo en su hijo, cuando una voz dijo:

“Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único hijo.”

– Génesis 22:12

¿Llevó el temor de Dios a Abraham a obedecer a Dios, incluso hasta el punto de estar dispuesto a sacrificar a su propio hijo?



¿Era Job un hombre justo?

Dios mismo lo dijo:

“Y dijo Jehová a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”

– Job 1:8-9

Temer a Dios significa apartarse del mal

“El temor de Jehová es
aborrecer el mal; la
soberbia y la arrogancia,
el mal camino, y la boca
perversa, aborrezco.”

– Job 28,28

“En el temor de Jehová
está la fuerte confianza;
y esperanza tendrán sus
hijos.”

– Proverbios 16,6

“El temor de Jehová es
aborrecer el mal; no
amaré la soberbia, la
arrogancia, el mal
camino y la boca
perversa.”

– Proverbios 8,13

“No seas sabio en tu
propia opinión; teme a
Jehová, y apártate del
mal.”

– Proverbios 3,7

Perspectiva del Nuevo Testamento: Noé

Dios le dijo a Noé que construyera un barco. ¿Era razonable? Nunca había llovido. Y Dios le dijo a Noé que construyera este enorme barco en tierra seca. Cualquiera diría que eso es ridículo. ¿Pero qué hizo Noé?

"Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor reverente preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe."
– Hebreos 11,7

La gracia exige obediencia

A algunas personas les encanta hablar de la gracia. Pero ¿qué exige la gracia?

“Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”

– Hebreos 12,28

La gracia nos lleva a servir a Dios de manera agradable, con reverencia.

Perfeccionar la santidad

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”

– 2 Corintios 7,1

¿Qué nos exige el temor de Dios? Debemos perfeccionar la santidad.



Pasar tiempo con Dios

No podemos temer a Dios si no pasamos tiempo con Dios. Solo cuando llegamos a conocer a Dios tenemos ese temor reverente y esa adoración por Dios.

Cuanto más nos acercamos a él, más grandes se vuelven.

Promesas para los que temen a Dios

La Biblia tiene maravillosas promesas para aquellos que temen a Dios:

Libro de memoria

“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.”

– Malaquías 3:16

La misericordia de Dios

“Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen.”

– Salmo 103:11-13



Largos días y vida eterna

“El temor de Jehová aumentará los días; mas los años de los impíos serán acortados.”

– Proverbios 10,27

¿Qué promete Dios a los que temen su nombre? Les promete muchos años, no solo en esta tierra, sino vida eterna.



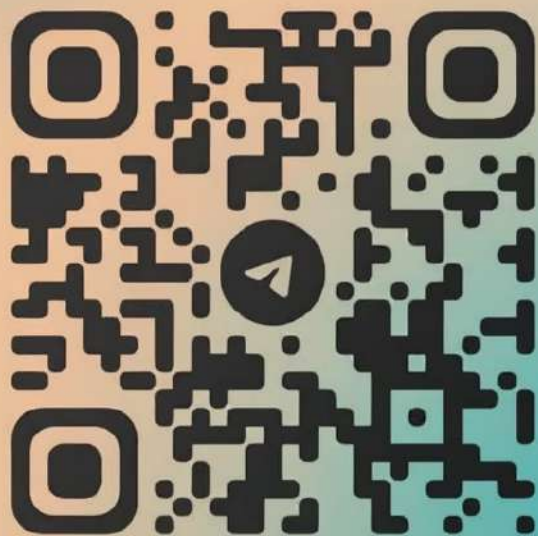
Sobre el mar de cristal

Los que temen a Dios heredarán la vida eterna, porque son salvos por el evangelio de Jesucristo. Estarán sobre el mar de cristal y alabarán al Señor por su gracia y amor (Ap 15,2).

Serán obedientes, porque la Biblia dice que la generación del tiempo del fin guardará los mandamientos de Dios. Al final del primer mensaje angelical, habla de un pueblo que guarda los mandamientos de Dios.



**Folg uns
auf Telegram:**



@MARANATHATENERIFE

**Sigue
inspirándote**

**Impulsos, eventos y perspectivas
directamente desde la finca**



**Maranatha
Tenerife**

maranatha.tf